

PURA FERNÁNDEZ (ed.). *No hay nación para este sexo: La Re(d)pública transatlántica de las Letras: escritoras españolas y latinoamericanas (1824-1936)*. Madrid: Iberoamericana-Vervuert, 2015. 396 pp.

### Joyce Tolliver

Se podría concebir la antología editada por Pura Fernández, *No hay nación para este sexo*, como una continuación de *La mujer de letras o la letraherida*, editada por la misma autora en colaboración con Marie-Linda Ortega (Madrid: CSIC, 2008). Si bien en el tomo de 2008 la mayoría de los trabajos analizaban el posicionamiento de escritoras españolas individuales, y con el marco histórico del siglo XIX, siete años después la misma investigadora nos ofrece una colección de estudios que ahora consideran a las “mujeres de letras” como comunidad transatlántica, y a través de un período que se extiende al posimperio y hasta el fin de la Segunda República. El tomo de 2008 tardó poco en pasar a ser una referencia obligatoria para los interesados en la producción cultural decimonónica, y esta nueva antología promete alcanzar o superar el mismo grado de éxito.

La diferencia entre los dos tomos no se limita al enfoque más amplio en cuanto a geografía y tiempo del más reciente. Los estudios reunidos en *No hay nación para este sexo* reflejan cambios importantes en nuestras aproximaciones al estudio de la producción cultural, que actualmente rechaza las limitaciones de las fronteras políticas, y que se interesa por la maquinaria del sistema no solamente de la formación del canon sino de los procesos de la publicación misma. Los ensayos recogidos en este tomo reflejan una práctica crítica que cuestiona los binarismos de espacio privado versus espacio público o de comunidad femenina y comunidad masculina; y que reconoce e investiga las limitaciones de cualquier conclusión tajante. Frente a la casi utópica “hermandad lírica” romántica tan magistralmente analizada por Susan Kirkpatrick en el clásico *Las Románticas: Women Writers and Subjectivity in Spain, 1835-1850* (1989), vemos en estos ensayos una exploración de una “hermandad que no excluye las rivalidades ni el afán por la preeminencia literaria, pero que se erige en unas prácticas fundadas en las alusiones cruzadas a las obras de las escritoras” (19). En este sentido, es significativo que Fernández haya escogido para su título una cita de Carolina Coronado que expresa una sensibilidad más orientada hacia las relaciones de poder al nivel nacional o global, en contraste con su metáfora de las flores de agua que sugiere que los enlaces entre escritoras románticas son “horizontales” (o “rizomáticas”, como sugiere Ana Peluffo en este tomo).

El tomo consta de 17 capítulos, todos merecedores de una lectura cuidadosa. Cada uno de ellos sitúa los ensayos incluidos en el contexto de su país de origen o del país que hospedaba las actividades de las escritoras, que incluyen España (seis estudios), Argentina y el Río de Plata (cinco estudios) y Perú (dos estudios). En su conjunto, estos estudios establecen sin duda el carácter transnacional de las labores literarias e ideológicas de las adalides femeninas en este período. Vemos cómo las labores de apoyo mutuo o de autopromoción en el espacio literario se efectuaban en la prensa, en las editoriales, y mediante el desarrollo de nuevos medios de difusión como las colecciones de novela corta o de cuentos. En cuanto a los avances ideológicos, hay abundante evidencia del papel fundamental del asociacionismo,

tema estudiado en varias de las aportaciones, sea con un enfoque transatlántico (incluyendo los Estados Unidos, como demuestran los ensayos de Noël Valis y de Akiko Tsuchiya), o sea con una mirada puesta en un solo lado del Atlántico. Tanto en el caso de la promoción literaria como en el caso de las obras benéficas y de justicia social, los estudios aquí recogidos destacan las condiciones materiales y económicas en que se efectuaban las labores de las mujeres. El enfoque del tomo no se limita al estudio de las publicaciones, las relaciones interpersonales, o las asociaciones, ya que se incluye, por ejemplo, un estudio de William Acree sobre la fabricación casera de las divisas o cintas decorativas que usaban los soldados en las guerras rioplatenses entre conservadores y liberales a principios del siglo XIX; o ensayos que iluminan el carácter transnacional de los salones o las tertulias, como el de María Nelly Goswitz, que estudia las "Veladas Literarias" en Lima organizadas por la argentina Juana Manuela Gorriti.

Si hubiera una limitación de este tomo, más que defecto, sería la relativa falta de discusión de otros ámbitos transnacionales, que también formaban parte de la "Re(d)pública de las Letras" en esta época: la extensión de la mirada transatlántica a Filipinas, obviamente; pero también la consideración más detenida de la importancia del Caribe, por ejemplo. Esta limitación seguramente se debe más a consideraciones prácticas del tipo examinado en estos artículos, que a la falta de interés de la editora.

Es imposible, en tan breve reseña, discutir dignamente cada uno de los estudios de esta colección. Sin embargo, es imprescindible destacar la importancia histórica, crítica y teórica del ensayo que abre el tomo, "*No hay nación para este sexo: Redes culturales de mujeres de letras españolas y latinoamericanas [1824-1936]*," escrita por la misma editora. Este ensayo aborda detalladamente cada uno de los temas ya señalados y que recurren en el resto del volumen. Sitúa la problemática conexión entre mujer y nación expresada en el poema epónimo de Coronado dentro de un marco que sugiere nuevas definiciones de comunidad y de nación, las cuales incluirían, por ejemplo, la comunidad afectiva como factor esencial de la comunidad de letras o del asociacionismo. Este ensayo, conjuntamente con los otros dieciséis incluidos en el tomo, sugiere la posibilidad de una doble lectura del verso de Coronado, "No hay nación para este sexo." Sin duda, el ideal nacional liberal al que alude la poeta soslayaba a las mujeres como ciudadanas; pero, por otra parte, la "nación" de "este sexo" transcendía las fronteras nacionales. Esta última lectura forma el anclaje de esta valiosísima contribución a nuestra red transnacional de estudiosos.

University of Illinois, Urbana-Champaign